

DOSSIER. Introducción

ASOCIACIONISMO MIGRATORIO. NUEVAS PERSPECTIVAS DE ANÁLISIS, AMÉRICA Y EUROPA (SIGLOS XIX-XXI).

Alicia Gil Lázaro
Universidad de Sevilla
agil3@us.es

Érica Sarmiento da Silva
Universidade do Estado do Rio de Janeiro
erisarmiento@gmail.com

Desde la época de las grandes migraciones europeas del siglo XIX y hasta nuestros días las asociaciones han cumplido un importante papel en la ayuda a las comunidades migratorias y en la creación y recreación de discursos identitarios y solidarios que han reforzado la cohesión de los grupos y han garantizado su desarrollo en términos sociales, laborales y políticos.

Asimismo, la acción de las asociaciones ha constituido históricamente uno de los principales modos de vinculación entre las sociedades de partida y de destino de los emigrantes, asentando el carácter transnacional del fenómeno migratorio y su reafirmación como hecho social *total*, en el sentido que lo expresó A. Sayad¹. Historiadores, sociólogos, antropólogos y otros científicos en el ámbito de las ciencias sociales y humanas han estudiado las formas esenciales de estas instituciones y sus funciones cambiantes en el tiempo y en las distintas áreas geográficas de la emigración, así como su relación con el Estado-nación —en sus principales variantes, el de expulsión y el de acogida, pero también los de tránsito—². Se puede afirmar que el corpus de obras sobre el asociacionismo migratorio ha crecido notablemente en las últimas décadas y en las diversas disciplinas desde las que se aborda la diáspora migratoria, al punto de convertirse en uno de los aportes principales al conocimiento científico de las migraciones en tiempos recientes.

¿Por qué presentar entonces un nuevo proyecto sobre el asociacionismo migratorio? ¿Cuál es nuestra aportación principal a esta extensa bibliografía? En primer lugar, cabe señalar que los cinco textos que componen este número monográfico de Nave@mérica se

¹ SAYAD, Abdelmalek. *La doble ausencia: de las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Barcelona: Anthropos, 2010.

² NUÑEZ, Xosé M. Migrants associations: the Spanish transatlantic experience, 1870-1970. *Social History*. 2016, vol. 41, n. 2, pp. 136-154.

Recibido: 17-06-2021
Aceptado: 24-06-2021

Cómo citar este artículo: GIL LÁZARO, Alicia y SARMIENTO DA SILVA, Érica. Dossier. Introducción: Asociacionismo migratorio. Nuevas perspectivas de análisis, América y Europa (siglos XIX-XXI). *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas* [en línea]. 2021, n. 27. Disponible en: <<http://revistas.um.es/navegamerica>>. [Consulta: Fecha de consulta]. ISSN 1989-211X.

refieren a contextos migratorios muy diversos, protagonizados por grupos humanos que han cruzado hacia uno u otro lado el océano Atlántico en los últimos dos siglos —españoles hacia Brasil, México, Argentina o Venezuela y latinoamericanos hacia España— o que han recorrido en diferentes direcciones el continente americano —mexicanos hacia Estados Unidos o bolivianos hacia Brasil—. Esta enorme diversidad en los casos de estudio que presentamos permite, sin embargo, observar un conjunto de rasgos compartidos entre el pasado y el presente de la asociación migratoria, así como otros específicos de cada momento histórico. El objetivo esencial de este dossier ha consistido, pues, en mostrar a través de contextos diversos la continuidad histórica del asociacionismo migratorio y también las rupturas del presente con algunas de las principales formulaciones desde las que se concibieron estos organismos sociales en el pasado.

Una de las constataciones básicas a la luz de estos cinco estudios es la enorme versatilidad de las entidades formadas por emigrantes. Su tendencia natural a formar grupos, más allá del tejido cotidiano de redes sociales de la emigración, se materializó muy pronto con la reunión de unos pocos individuos procedentes de un mismo país o región con intención básicamente asistencial. Este proceso se refleja en el texto de Alicia Gil Lázaro y Érica Sarmiento sobre las sociedades benéficas de españoles en Río de Janeiro y Ciudad de México creadas a mediados del siglo XIX. Sin embargo, cuando las poblaciones desplazadas a otros lugares empezaron a crecer y a fortalecer su tejido asociativo, este alcanzó una tipología muy diversa que en sentido geográfico iba desde las formaciones de carácter estatal a las regionales, locales o incluso las micro territoriales, asociadas a una aldea o concejo de origen.

En la medida en que este tejido asociacionista se unió —formando federaciones o confederaciones— logró hacerse fuerte en muchos casos y adquirir capacidad de negociación en sentido político, dentro y fuera de las propias comunidades migratorias. Nadia de Cristóforis muestra esta dinámica en la experiencia histórica de las asociaciones gallegas en Buenos Aires y Venezuela, en su estudio sobre el papel que en ellas tuvieron los exiliados de esta región noroccidental del país tras la Guerra Civil, en las décadas centrales del siglo XX; pero Luis Escala y Leticia Hernández hacen también lo propio en su análisis de la participación política a través de Internet de varias asociaciones de mexicanos en los Estados Unidos casi un siglo después, a principios del siglo XXI, asociaciones que federan a diversas agrupaciones de emigrantes procedentes de un mismo estado en México y que han logrado erigirse en interlocutores directos con las autoridades mexicanas y estadounidenses.

Otra faceta de esta versatilidad la ofrece la variedad de fines que se dan cita en las asociaciones de emigrantes. Si bien la solidaridad entre pares bajo distintas manifestaciones ha estado y sigue estando en la base de todas ellas, la naturaleza asociativa ha ido variando mucho en el transcurso de estos dos siglos, en buena medida debido a las transformaciones políticas y sociales que han experimentado las sociedades modernas, las cuales han provocado que las propias necesidades de los emigrantes que las asociaciones vienen a cubrir también hayan sufrido importantes cambios.

Así, ninguna asociación migratoria, por fuerte que sea, aspiraría en la actualidad a la construcción de un hospital, como era el caso de las Asociaciones de Socorros Mutuos o las Sociedades de Beneficencia creadas por inmigrantes europeos en distintas latitudes del continente americano en el siglo XIX, puesto que la cobertura sanitaria pasó a manos de los Estados o de compañías privadas en la segunda mitad del XX, de modo que esa necesidad inapelable del cuidado de la salud se ha cubierto desde entonces por conductos externos a las asociaciones. Sin embargo, en el contexto de crisis económica que se expandió globalmente a partir del año 2008, las asociaciones volcaron su actividad asistencial hacia otros aspectos relacionados con las dificultades económicas que estaban sufriendo los afiliados, como la asesoría y la gestión jurídica ante casos de desempleo, pérdida de la

afiliación a la Seguridad Social, desahucios de la vivienda o la inclusión en planes de retorno, tal y como estudia Lorena Vásquez en su análisis de la acción de las asociaciones de inmigrantes en Madrid durante la gran crisis.

De este modo, frente al horizonte de la previsión social que dominó en las asociaciones del pasado, las actuales operan en un sentido más centrado en objetivos de talante social y político, en tanto colaboran firmemente en la defensa de los intereses de sus afiliados y de las comunidades migratorias en las que han germinado y fomentan a partir de un amplio repertorio de prácticas sociales la cohesión interna y su capacidad de negociación externa, algo que expresa con puridad el texto de María Izilda Matos y Camila Collpy sobre las asociaciones de emigrantes bolivianos en la ciudad de São Paulo. A través del fomento de las sociabilidades internas, como vemos en este caso, se trenzan vínculos que colaboran de forma intensa en la creación de ambientes de confianza y crecimiento personal y grupal aún en situaciones donde predomina la explotación laboral o las restricciones de los derechos.

Sin duda, no se puede negar el abismo metodológico existente entre la consulta y extracción de información de libros de actas y memorias anuales de asociaciones creadas hace más de cien años y el trabajo con datos extraídos de redes sociales virtuales como *Facebook*, generadas recién en las últimas décadas. Sin embargo, estas distintas metodologías de análisis que se presentan en el dossier apuntan en una misma dirección: la caracterización de las asociaciones como objeto de análisis científico, susceptible de ser comparado en el tiempo y en el espacio, por disímiles que sean las experiencias históricas o presentes en que se basan; la búsqueda de tendencias comunes y fines específicos en organismos creados todos a partir del hecho migratorio y las principales consecuencias sociales a que dan lugar. En definitiva, estos trabajos pretenden dar expresión real al contrapunto entre el pasado y el presente de las asociaciones de emigrantes a partir de la inmersión en la complejidad de sus prácticas sociales, políticas y económicas.